

ECONOMIA INDUSTRIAL.



HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

L. BERGERY.

ECONOMIA DEL FABRICANTE.

CARTA II.

De lo que he dicho á V., amigo mio, se deduce que el fabricante necesita de capitales de muchas especies inmateriales: consisten en los dones que ha recibido de la naturaleza, en su instruccion y en el *crédito*. Éste es una verdadera moneda, considerada como promesa de mercadería; no es un elemento de la reproduccion; pero facilita las primeras materias, y crea una renta.

Capitales improductivos. Estos capitales son mas funestos al fabricante, que al obrero. Éste puede gastar en la taberna lo que le sobre de su salario: no aumenta su renta, ni conserva un ahorro para su vejez; pero el fabricante ligero y fastuoso, puede verse obligado á pagar mañana una letra, hacer una reparacion imprevista; y por falta de fondos, tener que cerrar su taller. Una suntuosa casa, un parque, una rica bajilla, producen algunos falsos placeres; pero no surten el almacén: no mueven las máquinas, ni pagan á los deudores.

Propiedades territoriales. No las aconsejo á ningun fabricante, como no le sobren capitales. Una tierra, una viña darán un crédito; pero su renta nunca será igual á la que su valor-capital produciría en la industria. Un fabricante debe ser todo de sus negocios, y no complicarse con otros.

Reserva de numerario. Éste no es un capital improductivo, si el fabricante pone á interés en casa de un banquero todos sus recaudos, y procura que en su cuenta corriente, su *haber* exceda á su *debe*.

Capitales empeñados. Hay dos clases de materiales productivos de rentas. Los empeñados ó fijos, que son los que no pueden mudar

sin pérdida, de forma ni de valor, como un almacén, una fábrica; y los en *circulación*, cuya forma cambia para aumentarse su valor, como el plomo convertido en albayalde; el azufre quemado en aceite de vitriolo; la lana hilada y tegida en paño; y la moneda en salarios de obreros.

Medios de procurarse capitales materiales. El fabricante que los posee, es feliz: su renta es entonces, el compuesto del servicio de los capitales inmateriales, y del interés de los materiales; pero el que no lo tiene, es preciso que los tome á préstamo. Entonces su renta es el premio del servicio de las facultades industriales, puesto que debe pagar al prestamista tanto interés, como le paga el consumidor.

Condiciones de los préstamos. Tened cuidado cuando tomeis á préstamo de calcular los intereses, fuera, y no dentro de ciento; es decir obligaros á pagar 105 por $\frac{0}{100}$, y no 100 por 95, que recibais. Este último modo os haria el servicio de una suma menor, y os obligaría á pagar al cabo del año, no 5, sino $\frac{5}{100}$. Si la época del pago es muy distante, todavia será mas oneroso vuestro contrato: si la obligacion fuese de 100, por dos años, recibiréis 90, y os costaría 10 el servicio de estos 90; en vez que tomándolos por un solo año, tendríais por 10, el goce de 95 por dos años.

Sociedad en comandita. El capitalista que no quiere aventurar su capital, prestándolo á interés para empresas nuevas, lo dá al fabricante, cuando éste le asegura una parte del premio del servicio de sus facultades industriales. Asi el capitalista apoya y recomienda al fabricante, con su dinero, ó su crédito. El fabricante es el socio gerente, que responde de las sumas de aquel, quien no empeña mas que su puesta; y el beneficio líquido se reparte, unas veces, entre los socios, despues que el comandita toma los intereses de su puesta, y el gerente la cantidad estipulada, por la renta de su capital inmaterial; y otras el beneficio se reparte, á razon de cuatro décimas, por ejemplo, para el comandita, y seis para el gerente, despues de deducidos los intereses de los capitales materiales. De este último modo el gerente tiene sus décimos; y por el primero cinco décimos; diferencia que, aunque pequeña, puede conducirlo á la fortuna muy rápidamente; pues al cabo de los diez años, puede tener 63.750 pesos, si la comandita ha sido de 100.000, y deba rendir la empresa 5 por $\frac{0}{100}$ al año; y sino tuviese mas que $\frac{5}{100}$, la diferencia contra él seria; al cabo del mismo tiempo, de 3.132 pesos.

Sociedad de accionistas. Si los fondos que necesita el fabricante son muy considerables para una sola persona, se dividen en accio-

nes, á las cuales se añade ficticiamente un cierto número de igual valor, que son la propiedad del fabricante, y representan el capital inmaterial, que aplica á la empresa, y se llama en *comandita* por *acciones*, si lleva el nombre del gerente; y *anónima*, ó sin nombre, cuando se designa de otro modo.

El fabricante corre menos riesgos en ésta, que en aquella, porque la primera no le obliga sino por la suma de sus acciones; al paso que la otra le obliga por todo lo que posee, y aun compromete la libertad de su persona.

Sociedad en nombre colectivo. Cuando muchas personas reúnen sus capitales para una empresa, forman sociedad en nombre *colectivo*. Su nombre, ó la razon social, se compone de los nombres de todos los socios ó de algunos de ellos. Todos son responsables: todos obligan su haber, y su libertad. El fabricante debe preferir la anónima.

La anónima es la que inspira mas confianza á los acreedores: la existencia del fondo social está garantida por las leyes; y están ciertos de que habrá de distribuirse todo lo que dejase una quiebra.

Para establecer una fábrica, es objeto de grande interés, su *localidad*. ¿Queréis ser fabricantes? Elegid el punto mas cómodo para el consumidor: los gastos de produccion serán menores, y vendereis mas, porque vendereis barato. Las fábricas situadas, mas ó menos ventajosamente, respecto de los grandes caminos de comunicacion, no pueden prosperar igualmente. La que está al lado de un camino real, gasta menos. Un canal es mas económico, que un camino; y aún lo es mas, un rio navegable, cuando se baja: su navegacion es franca; pero la de los canales, consume el derecho de las esclusas.

Cuando la fábrica gasta materias exóticas y surte al extranjero, no sucede lo mismo. La filatura de algodón que se surte de la India, y la fábrica de bugerías que vende sus abalorios á los bárbaros de la África y de la América, están en el mismo caso.

Lugares que deben preferirse. Aquellos, donde fuese mas barata la mano de obra, á no ser que la industria exija aquellos obreros hábiles y artistas distinguidos, que solo se encuentran en las grandes ciudades; diseñadores, por ejemplo, modeladores, fundidores, doradores, relojeros, cinceladores, &c. Pero la filatura, quincallería, papelería, conviene en las pequeñas ciudades. Antes de establecerlos, ved si los obreros son económicos y trabajadores; si hay muchos cerrajeros y carpinteros de taller, que trabajan mal comunmente, y con gran salario.

Preferid las grandes ciudades á las pequeñas: si vuestra indus-

tria exige un gran consumo estableceos extramuros , porque el edificio cuesta menos en un rastro , que en la ciudad. Procurad estar cerca del domicilio de los obreros. *Oberkampf* se vió en grandes dificultades, por haber colocado su manufactura de telas pintadas lejos de Versailles; y algunas fábricas, situadas en aldeas vecinas á Metz , han desaparecido por igual motivo.

Domicilio de los obreros. Toda fábrica distante del domicilio habitual de los obreros, es ruinoso: exige gastos necesarios para hacerles á su lado habitaciones. Si el interés de este capital es de 5 por $\frac{0}{0}$, y el de los demas capitales 12, pierde el fabricante un beneficio de 7 por $\frac{0}{0}$. Asi se arruinaron los propietarios de las hermosas fábricas de papel de Bujes y de Langlée, donde habia habitaciones muy lindas, molino de viento para moler el trigo, y aún parece que tambien su capilla.

Es muy justa y muy loable esta solicitud en favor de los obreros; pero darles por nada una gran casa, un bonito jardin, un campo y leña, como hacen los filantrópicos accionistas de la fábrica de san Luis, es una locura.

Fábricas insalubres é incómodas. Nadie tiene libertad de privar á otros del goce de sus derechos, á lo menos mientras esté en sociedad. Nadie, pues, lo tiene para establecer, dentro de un pueblo, una fábrica insalubre é incómoda, que pudiese dañar á la salud, y turbar la quietud y el sosiego. Son tres las que yo designo: 1.^a Las que deben estar fuera de las poblaciones; almidonerías, triperías, fábricas de cola de carnaza, las que trabajan la goma de enebro, y el barniz de gomas y espíritus. 2.^a Las que menos dañosas, por medio de ciertas precauciones, pueden estar próximas á los pueblos, como tenerías, fábricas de aguardientes y licores, molinos de trigo, fábricas de velas, sombrereros, &c. La 3.^a comprende las que únicamente deben ser vigiladas por la policía; cereros, por ejemplo, tintoreros, cerbeceros, &c.

Debeis, en cuanto á los modos de producir, preferir los que disminuyen las anticipaciones. Hay *modos generales* de produccion, y hay *métodos*. Aquellos son los que se aplican á toda empresa: éstos á algunas, y no mas: son aplicaciones de la economía industrial, y de las ciencias físicas y matemáticas: el fabricante practica el modo general: el obrero el particular, que él le manda. En cuanto á los métodos de preferencia, estoy por el que hace el producto menos caro, con respecto á su calidad.

Entra ahora á hablar de los efectos que producen las má-

quinas, con relacion al interés de los empresarios de industria.

Economía en los salarios. Una máquina utiliza los medios musculares del obrero, y produce cada dia lo que no puede producir, sino en muchos, la fuerza de un solo hombre.

Los productos son mejores y mas iguales. Un cilindro grabado, girando sobre las telas de algodón, producen estos dibujos agradables y vistosos, que costarían mucho, si se hiciesen al pincel. Un solo hombre fabrica á un tiempo muchos clavos por medio de cilindros. ¿Qué no costaban al chapucero, que cubierto de sudor, desde por la mañana hasta la noche, apenas ganaba el pan para sus hijos, y el fiel animal que le auxiliaba?

Hacer posibles muchos trabajos. Hay trabajos, que son superiores á las fuerzas del hombre: tal es el que se requiere para levantar un peso, ó vencer una resistencia. Entonces la máquina dobla, decupla el esfuerzo de que puede disponerse, y la cosa se hace, aunque se pierda en velocidad, lo que se gana en fuerza. Cuando el trabajo exige una velocidad superior á la del motor; una máquina, como la del ventilador, dobla, decupla la velocidad: la cosa se hace, aunque con menos energía, porque se pierde en fuerza, lo que se gana en velocidad. Cuando la fuerza y la velocidad del motor son insuficientes, se recurre á un motor mas poderoso, que produzca mas fuerza y velocidad; ó mas fuerza, ó mas velocidad.

Disminuyen las dificultades, y alivian al hombre. Yo quiero clavar un clavo en un tronco: puedo lastimarme: tomo un martillo, y hago lo que mi amo haria; pues el servicio de las máquinas es semejante al del martillo.

Elevacion de pesos. Yo, obrero, no puedo subir al almacén mas que cinco arrobas al hombro: una máquina sube 100 y 200 arrobas.

Medida del trabajo. El trabajo de un motor se expresa por el producto de dos números: el del peso, y el de la distancia; y en ambas cosas hacen un servicio singular.

Reducen los precios. Llaman á la concurrencia, y con beneficio de los consumidores: nadie se obstina en querer ganar mas, que sus rivales, por que semejante locura, convertiria en pérdida el beneficio, y aún una gran parte de los capitales. La reduccion de precios aumenta el consumo; y si bien disminuya las ganancias, siempre son mayores que las que procuraba á la industria el uso de las máquinas. Se me dirá — la fabricacion mecánica exige costosos aparatos; empeña un gran capital; obligan á empréstitos, que pueden ocasionar la quiebra del fabricante. Sin máquinas, todo mecanismo pro-

vechoso se adoptaria en pocos dias, de un extremo á otro del reino.

Este temor es saludable para la sociedad en grande, porque precave muchas desgracias públicas, que á veces son inevitables, cuando el obrero pide pan, y no encuentra trabajo: es saludable tambien al fabricante, en cuanto lo hace insensible á los pérfidos anuncios del charlatanismo, y á las sujestiones de una ciega codicia; pero ¡cuántos no se han arruinado, por este mismo temor exagerado! Ni con unos capitales inmensos, ni con un consumo vasto, podrá un fabricante, con los solos medios naturales del hombre, vencer en la lucha á unos competidores sostenidos por la poderosa fuerza de la mecánica.

Exámen que debe hacerse, antes de adoptar las máquinas. Aunque sus beneficios son grandes y positivos, debe el fabricante examinar su posicion industrial; si puede ó no disminuir su capital en circulacion; si la duracion probable de su empresa le permitirá reembolsarse de sus anticipaciones. ¿Es desfavorable á las máquinas el resultado de este estudio? Pues no abandone la mano del hombre. ¿Es favorable, por el contrario, á las máquinas? adóptelas, y disminuirá los gastos sin peligro.

Eleccion de máquinas. Debe el fabricante saber elegir las mejores; y son las menos caras, las de mas duracion, y las que exigen menos gastos de reparacion; las mas simples, las que gastan menos fuerza en frotamientos, choques, &c., ó lo que es lo mismo, aquellas cuyo trabajo se asemeja mas al que exige del motor.

Preocupaciones sobre las máquinas. Está tan poco difundida la instruccion en la clase industrial, y son tantas las ideas falsas que se tienen acerca de la mecánica, que son infinitos los fabricantes, que creen ser una cosa hacedera, el construir máquinas capaces de doblar y aún triplicar el efecto de un motor, y no temen hacer grandes sacrificios para ver maravillas tan grandes. No escucheis mas ese charlatanismo: sabed que la mecánica no hace mas que facilitar la accion de los motores animados, ó cambiar un trabajo penoso, en otro mas ligero; que es imposible crear un mecanismo, cuyo trabajo sea enteramente igual al del motor; y que cuando aumentamos ó disminuimos, ya el rayo de una rueda, ya la longitud de una palanca, ya cuando usamos de resortes, y de todos los medios posibles, no hacemos mas que debilitar la pérdida de la fuerza motriz.

A Dios, amigo mio, hasta la siguiente carta, que no será, ni menos curiosa, ni menos instructiva que ésta.

Manuel María Gutierrez.

COMERCIO.

La base del comercio es la seguridad. El conocimiento del sistema administrativo y económico de los diferentes pueblos con quienes podemos tener relaciones de interés, es el alma de las especulaciones comerciales, porque ya extraigamos sus productos, ya importemos los nuestros, nos hemos de sujetar á las leyes que en ellos rijan, y á sus aranceles y tarifas. Conocer lo que vale un producto cualquiera, la suma de los gastos y de los derechos, su flete ó transporte por tierra; los derechos de entrada y de consumo, la diferencia del valor de la moneda, y los gastos de necesidad, son y no pueden dejar de ser los elementos de toda buena combinacion comercial. Sin ella jamas podrá un negociante obrar con juicio, y acomodar su surtido con ventaja á las necesidades y gustos del consumidor nacional. El negociante que expide sus buques á paises extranjeros y expone su fortuna en especulaciones lejanas y azarosas, no puede menos de conocer, no solamente las leyes, sino tambien las costumbres y los usos, las necesidades y los gustos de aquellos paises. Si no los conoce, camina á ciegas: todo será incertidumbre y temor.

Si por su parte debe el negociante sujetarse á las leyes y reglamentos de todos lo paises con quienes trata, los gobiernos tambien deben de la suya ampararlos y protegerlos; y no basta que asi lo quieran, ni tampoco el que lo quieran eficazmente los agentes que obran en su nombre y ejecutan su voluntad. Puede suceder muy facilmente, y sucede con frecuencia que un negociante propio se vea pospuesto con injusticia á los extraños, ofendido en sus intereses, expuesto á violencias, y víctima de los caprichos y mala voluntad de los mismos que deberian protegerle.

Con el fin de precaver estas injusticias, sujetar á unas mismas leyes á todos los hombres sin distincion de origen, poner el comercio universal al abrigo de las leyes protectoras que le defiendan y castiguen; el interés individual cuando pretendiese luchar con el comun, se instituyeron los cónsules. El tiempo, nuevas necesidades, relaciones nuevas que se han considerado como eminentes y de un órden mas elevado, extendieron esta institucion puramente mercantil, y la hicieron puramente política; ó por lo menos, objetos de tanto

interés y que comunmente dan tan grande consideracion, hicieron olvidar á los cónsules aquellas obligaciones primitivas y esenciales, encerrándose en el círculo de la política y diplomacia. Si son, ó si se quiere que sean los agentes del gobierno en todo cuanto pueda interesar á su política, deben serlo, y lo son realmente los agentes del comercio encargados de proteger las personas y los bienes; ó por decirlo mejor, su mision primitiva es ilustrar la industria y el comercio de sus paises, y prepararles útiles y ventajosas salidas.

¿Nó obra el gobierno por los avisos y noticias oficiales de sus cónsules? ¿Nó son comunmente el alma de sus operaciones? ¿pues por qué no lo han de ser del comercio? El medio de hacer su intervencion útil á todos, es muy sencilla y muy natural. Entiéndanse los cónsules como agentes políticos con el Ministro de Estado; y como agentes de comercio con el de Hacienda. Parece que esta correspondencia directa con uno y con otro, es la que está marcada por la naturaleza misma de los negocios.

Pero, se me dirá acaso, ¿y nó es esto lo que se hace en todos los paises? ¿Nó comunica el Ministro de Estado al de Hacienda todo lo que corresponde á su ramo y puede interesarle?" Sea así; pero yo respondo ¿Y nó es posible; no sucede frecuentemente que en su secretaría se cometan errores, y se incurra en olvidos que suelen tener consecuencias muy funestas? No podrá suceder que en medio del gran torbellino de los negocios políticos, se desprecien ó miren como ociosos é inútiles ciertos hechos, que serian para el de Hacienda del mayor interés, y que comunicados al comercio, pudieran dirigir sus operaciones, y hacerle abandonar las que imprudentemente fuese á acometer. El comercio necesita de hechos positivos, de datos evidentes; y aun los que son ó parecen mas superfluos, son siempre útiles y muchas veces indispensables ¿Y quién es el que tiene mas interés en estos hechos, que aquel Ministro que debe su creacion y su nombre á la extension y al vuelo que toman nuestras relaciones mercantiles con el extranjero? Porque la idea de que éste Ministro está únicamente instituido para dirigir el comercio interior, es ridícula. Su importancia no es, ni puede ser mas que la consecuencia necesaria de la extension que tomase nuestro comercio exterior.

El gobierno debe considerar el uno tanto como el otro y ambos deben ser el objeto del estudio y solicitud del Ministro de Hacienda; pero mientras que éste no tuviese en sus manos los medios directos de realizar este interés; esto es, de darle toda la protec-

cion que merece, será ilusorio cuanto haga para beneficio del comercio exterior. La correspondencia directa de nuestros cónsules con el Ministerio de Hacienda para los negocios mercantiles, es el único medio que yo alcanzo de remediar estos males; porque, repito, los cónsules se creen yá exclusivamente unos agentes políticos, ó miran con indiferencia ó con desprecio todo lo que concierne al comercio, olvidándose del origen de su institucion; y su exclusiva correspondencia con el Ministro de Estado, los afianza cada dia mas en esta falsa idea. Pero el comercio reclama de ellos algo mas que la comunicacion de hechos políticos.

Un solo Ministro es el que puede recordarles eficazmente esta obligacion, y es el de Hacienda. Su correspondencia directa les hará conocer, que como encargados de la sublime obligacion de ilustrar, en algun modo, las especulaciones del comercio, deben darle cuenta de las diferencias sensibles que hay en cada pais, en sus respectivas tarifas, con beneficio de unos y daño de otros, indicarle los caminos de llegar á una igualdad mayor; notarle los artículos prohibidos; los que momentáneamente prohibidos, se admiten ya al comercio; marcarle las existencias que hubiese en cada pais y hacerle observar por medio de hechos juiciosos y razonados, los mejores medios de dar actividad y extension á nuestras relaciones. ¡Que bienes tan preciosos no producirían estas noticias auténticas y regulares, si los cónsules las comunicasen al Ministro de Hacienda; éste á las juntas de comercio, y las juntas á los comerciantes que tuviesen interés en conocerlas!

Nadie puede negar que los medios mejores son siempre los mas sencillos. Fuera de que ¿no parece irregular, que un Ministro ocupado en los grandes negocios de la alta política, se ocupe tambien en recibir de los cónsules, y únicamente para aumentar su trabajo y hacer á otro comunicaciones oficiales, las notas de precios de azúcar, de café, de indianas y de paños? ¿Qué analogía pueden tener estos intereses con los de la diplomacia?

Manuel María Gutierrez.

(838)

BOLLETTIN.

COSTUMBRES ANDALUZAS.

LA RIFA.

*Oid que os quiero contar
Del niño Amor los enredos,
Y sirva mi voz de antorcha
Que alumbra cuidados ciegos.*

ROMANCERO GENERAL.

*En el baile del Egido
(Nunca Menga fuera al baile),
Perdió sus corales Menga,
Un disanto por la tarde.*

GONGORA.

No juzgen mis amables lectoras, que voy á entretenerlas el ocio, relatándoles el cómo y cuándo este palacio magnífico ó aquella quinta deliciosa viene á llenar de gozo, por un azar feliz de lotería, la esperanza de dos recién casados, que arriesgando á la fortuna unos pocos ducados, pueden concluir su luna de miel en una mansion encantada por los atractivos del placer primero y por las comodidades del lujo. Estas agradables peripecias son tan peregrinas, por no decir imposibles, que seria cargo de conciencia despertar sensaciones y deseos que no se pueden cumplir, y yo, dije de mi alma, no quisiera mas que moveros un antojo para satisfacerlo á renglon seguido reservándome empero siempre una pizca, un tantico de placer para mi justo pago.

Tampoco mi *Rifa* es de las que vemos cada noche en toda tertulia; quiero decir, que no es de aquellas en que tal bujería, ó cuál lindo bordado suele echarse á la mayor de espadas con mucha zambra y algazara de señora abuela y tia, que no sé por cuál sortilegio son siempre las afortunadas en tales ferias. Esto es trivial por todo extremo, y seria daros enfado emprendiendo cuento, señoras mias, que pasa por vuestros ojos cuotidianamente. Si lo imposible no me gusta, lo muy trivial me enfada en mucho mas, y asi por la region media emprende hoy su vuelo el razonamiento mio para contaros sabrosamente los puntos y señales de una *Rifa Andaluza*.

Representaos, lindas suscriptoras, en vuestra viva imaginacion un paisaje tal, cual mi rústico pincel lo delínee, pues antes de pensar en la farsa bueno será prevenir escena donde ponerla en tabla. Al frente, digo, que os figureis una Hermita limpia y enteramente pintoresca, cual se encuentran á cada paso en aquel pais de la poesía. Unos cuantos árboles den frescura al llano que sirve de ante-atrio, y por los troncos suban sendas y pomposas parras, que tejiéndose por el dosel de mimbre y caña que cubre todo

aquel espacio, formen un sombrío bastante para amansar los rayos del sol, y debilitar su luz activa y que deslumbra. Un cauce sonante de agua corra por la espalda, moviendo estruendosamente uno ó dos molinos, cuyo rumor grave y no interrumpido sirva de bajo musical al contrapunto agudo de las golondrinas, que entren y salgan rápidamente por las claravoyas de la Hermita, casi tocando con sus alas negras y pecho bermejo las cabezas de los que afuera preparan la fiesta. Para ella fórmese un cerco con los escabeles y escaños de la Cofradía, intercalados por distintos sitios de respeto que han de ocupar el Mayordomo, los mejores y mas diestros tañedores de la vihuela y la Reina que se aclamó la rifa pasada. Á un lado, separadas de todo tacto masculino y ataviadas cuanto mas posible, esten las muchachas solteras del barrio ó de la aldea (pues el lugar de la acción lo dejo á voluntad ajena) llenas de belleza y de donaire, con moños de colores simbólicos en el pelo y con la laya de adornos que á bien tengan, pues en tal elección dejo libre alvedrio; pero no omitidme el calzado muy limpio, y el talle breve y como de sortija, pues nosotros los de Puertos allende, niñas de mis ojos, somos inexorables en tales menudencias. Cuatro ó seis dueñas de rostros avinagrados y de manto largo de balleta negra Antequerana, cuiden rellanadas en el ángulo del cerco, de avizorar toda descompostura, y de calmar con gestos tan endiablados como expresivos la fermentación de aquel género volátil que custodian. Los mancebos en pie derechos como husos formen corro en derredor de los escaños, y dichoso el que pueda atalayar á su Melisendra frente á frente, ó que logre flanquear la dificultad y colocarse al respaldo del asiento de la requebrada; así y con poner á la otra parte dos ó tres hombres provecos y barrigudos, eternos cabildantes de la Hermandad y que autorizan el acto, teneis ya, pintoras hechiceras, el cuadro casi concluido. Digo casi concluido, pues nada os he dicho ni del *Rifador* ni de la *Reina* del festejo; personajes de primera figura, cual débese sospechar. La *Reina*, como dije, es la bailadora que mas gala adquirió en la pasada fiesta, ya por su gentileza y gallardía, y ya por el número mayor de danzadores que consiguió cansar, objeto poco edificante que las mugeres logran con mas prontitud que quisieran. Á los pies de tan linda zagala haya un azafate lleno de flores deshojadas donde se brinden las ofrendas de los devotos, para la Santa imágen, que ya son en Primavera rosas y claveles y ramilletes, y en Otoño este ó aquel fruto tan vistoso como sazonado. El *Rifador* se deja ver subido en algun banquillo de nogueron viejo, descollando y blandiéndose como cimera del concurso, hablando mucho y accionando mas y mas. Es fuerza que tal papel se desempeñe por hombre de chiste y chispa, y de destreza suficiente para picar la vanidad de los unos, y mover la condición menos pródiga de los otros feriendo razonablemente los regalos que se muestran.

Yo, queridas amigas, que tengo ciega pasión por todo cuanto huele á España, principiando por las españolas, no soy voto calificado y de imparcialidad en la materia, pero en conciencia puedo afirmar que he olvidado veces muchas agradablemente el tiempo, escuchando las razones agudas del *Rifador*, y las sales que donosamente saltaban en sus labios, forjando

ya el encomio del clavelon amarillo, emblema de la necedad entre aquellas gentes, ó ya pintando el rico sabor del higo *nopal* ó *tuno*, fruto casi peculiar de la Andalucía. Entretanto la danza sigue, las coplas se suceden, dejándose escuchar por entre el son del crotalo de granadillo, el trino de la prima y la entonacion sonora y clamorosa de los bordones en la guitarra y bandolin que manos diestras los fuerzan á sonar al unísono y con la mas agradable melodía. En este punto armónico y de algazara se hallaba el festejo cierta tarde de la bendita Cruz de Mayo, cuando ocurrió la aventura mas cómica que puede inventar la mas picaresca imaginacion.

Un mancebillo vivaracho y pimienta, de capote de alamar, chupetin bordado y faja rosada al cinto, no quitaba ojo de la Reina del baile, echándose á la cara el sombrerillo de alta copa. De tiempo en tiempo miraba atravesadamente á cierto caballere de calzon ajustado, corbatin muy premioso y levita bien cortada, que sin saber por donde se deslizó blandamente, y sin ser sentido ni percibido, hasta llegarse al respaldo de la Reina, con quien cruzaba algunas razones mas bien disparadas y mejor respondidas que hubiera deseado nuestro majo atisbador. Ella que en aquel punto, queridas mias, gozaba de la fruicion soberana que todo pecho femenino tiene cuando ve morder cebolla y agria naranja al pobrete que bien ama, advirtiéndole asi que no es bueno querer tanto, la zagala coronada digo, sin acordarse ni por cien leguas de su don Cuyo, se enredaba mas y mas en la plática del don Lindo, riyendo ora, y ora dándole algunas de las flores del azafate bendito.

Tocándole su vez al paciente para encomendar al viento alguna copla, y queriendo dar un silvo preventivo que recogiese al aprisco aquella oveja descarriada, al suave compas de la rondeña le cantó la siguiente endecha:

Me estoy muriendo de sed
 Teniendo aljibe en mi casa,
 Pero alivio no lo encuentro
 Porque la sogá no alcanza.

Bien no entendiera la maligna parladora la alusion del sediento y del poco alcance que para su alivio encontraba, ó por decir mejor no queriendo escuchar tales pedigüñerías, se desentendió con destreza suma del tal lamento, y mas anudó su coloquio con el pisaverde encorbatinado, que con melindres mil, y relamiéndose como si dijéramos un lechuguino del café de Sólito, alzaba la cresta como gallo triunfante. El doliente y celoso amante, queriendo hacer el postrimero esfuerzo para recordar sus obligaciones á la voluble bailadora, y ganar por la ternura lo que perdía por las artes del advenedizo rival, tomó el canto otra vez á su turno, y con voz si bien vacilante si bien suspirada, entonó la copla siguiente:

Yo soy la vela de cera
 Que está ardiendo en tu servicio,
 Y en pago del beneficio
 Me das un soplo á que muera.

Pero por mas reclamos que dió el arrullador, la paloma se daba por sorda, y tanto tanto se mantuvo en sus trece, que el galan picado dejó su postura contemplativa y triste, se arregló el sombrero tirándolo atras, sacudió el capotillo y se puso en planta de obrar alguna accion de marca y de mayúsculo estrépito. Al propio tiempo la orquesta resonaba con mayor brío, reforzada por una pandereta y dos platillos, las cantinelas se repetian y en ellas se decian sus misteriosos secretos y sus sentidas quejas los novios y las requebradas, pues no deben olvidar mis discretas lectoras, que por todo aquel pais, el tañedor, el cantante, el galan y el poeta son cuatro cosas que siempre se encuentran en una propia persona. El *Rifador* entanto rebosaba de gozo en su cátedra por ver cuán cumplidamente feriaba todos los regalos que ponía en rifa. Su elocuencia iba en aumento, sus gracias hervian en su boca, haciendo llenar con moneda menuda el azafate florido.

— ¡La rosa vírgen! la rosa vírgen! decía, ¡real de plata, real de plata dan por ella! y esto gritando mostraba la flor mas hermosa, de mas aromas y de mas púrpura que vergel frondoso dió en los asomos del mes Mayo. ¡La rosa vírgen! la rosa vírgen! proseguía, ¿quién la puja, quién la puja? real de plata dan por ella. Mancebillos tacaños, acudid y mejorad, ¿quién no querrá poner la flor en el pecho de su novia? Hacedle este regalo á vuestras rapazas, y dareisles una leccion con él; ¡la rosa vírgen! la rosa vírgen!.... que ya dan 4 rs., que se la llevan, que se la llevan; ¡ya se yo á cuyo seno va! ¡que se la llevan! Dichosa quien tiene galan desprendido; ¡que se la llevan!.... que dan medio duro, 10 rs. ú 85 cuartos! ¡Viva mi Barrio! ¡Nadie en él guarda el dinero, de allí solo salen los garvosos y gastadores, los desprendidos y generosos!....

Por aquí iba de su alocucion cuando levantándose el galan del sombrero alto y capotillo corto, alzó el grito y dijo:

— “Señor Capaypa, 20 rs. vale la rosa, y mas lo que vuesamerced me mande, pero si está ya feríada en los 20, entréguela con su mano, que con la mia no, á la Reina Bailadora, y comencemos el Sainete....”

— ¡Viva Juancho! ¡viva Juancho! hijo de la Nena, nieto de Sinforoso, respondió el honrado Capaypa. ¡Viva mi Barrio, tesoro de los hombres buenos y generosos! ¡La buena cepa buenos renuevos cria! Y asi diciendo á voz desplegada, dió la rosa á la picaruela rapaza, que llevándola primorosamente á la nariz, la asentó con el mayor aseo en el hoyo de su pecho, volviendo los ojos al desgaire y por primera vez al amartelado amante. El *Rifador* al alargar la rosa, y tropezando sus ojos con la efigie del alfiñique caballereite añadió: ¡Viva mi Barrio! ¡viva Juancho! Que si sabe gastar parola con las mugeres, tampoco ignora el alzar el gallo entre los hombres, y su voz en las rifas sobresale siempre, y con ella sus reales de á ocho! El del corbatin bajó la vista, como quien conoce el tiro no oblicuo de la saeta, y trató de volver á su plática con la zagala, la que sin duda advirtiéndole en aquel punto que hubiera sido galanteria de molde el que la rosa se la presentara conquistada en la rifa, el mismo que por tanto tiempo gozó de sus palabras, no emprendió el segundo coloquio sino con la tibieza que vosotras

mismas, candidísimas y no malignas lectoras, usarais en aquel trance....

— ¡Al Sainete, al Sainete! dijeron todos, y sonando la fiesta con mas al-gazara, los cantores y cantoras comenzaron á salpicar sus coplas con mas pique y salsa que las entonadas de trasmano, y pasándose de uno en otro los bollos y los roscos, los dulces y las avellanas, apareció en su cáte-dra el compadre Capaypa embozado en su capa, con el aire mas socarron y de redomado que hallarse puede.

¡El beso del niño, el beso del niño! gritó el Capaypa, ¡qué frescura en la tez, qué sabor en la pulpa, qué finura al tacto! ¿Quién paga el beso, quién paga el beso?

— Diez reales envido, gritó el del capotillo, y bese al niño rollon, el caballero del levitin, el que parla con la Reina Bailadora y la olvida de sus obligaciones.... de presidencia.

— ¡Bravo! ¡Victor! Que lo bese si no puja, replicó Capaypa. ¡Ah señor caballero! acordaos de quien sois (y le dirigió la palabra), acordaos de quien sois, si es que sois alguna cosa, y volved al caño las demasías de Juancho, y que él sea quien bese á mi niño rollon. ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio!

El apostrofado conoció que toda la batería iba á disparar en su pobre bulto, y asi con su mejor gracia trató de tener buen talante y hacer frente á los peligros, y rayar de rumbo para no desmerecer el alto concepto de la zagala.

— Dos reales y medio ofrezco y me libro de la penitencia, dijo el acometido, y se le replicó con un flux de risa general en todo el auditorio.

— ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio! prosiguió Capaypa. El pico de los dos y medio, señor mio, vayan sobre los diez envidados ya, y se admitirá la postura; y de no, allá va mi niño. ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio!

— Pues bien, contestó altivamente el Señorito, allá van los doce reales y medio y quedo en salvo, que á mí nadie me enceniza la frente y menos por....

— Dos duros, y que bese al niño, replicó el antagonista, y luego arreglaremos cuentas seor futraque, y lo miró de reojo.

— ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio! clamaba Capaypa. ¡Cuarenta reales! Eso es humo señor Juancho. En el Señorito don.... (don Quico se llamará, que todo nombre es bueno cuando recae en tan linda persona) en el Señorito, digo, que hay presencia, potencia y resistencia, quiero decir que no ceja; ya pujará por cuatro y veremos quién á quién.... pero mientras Juancho se mantenga al frente; viva mi Barrio, viva mi Barrio!

El apurado caballero figurilla que no esperaba la cuña de los cuarenta se requirió el garguero como para pasar tamaña píldora, llevó la mano al pelo sin tener comezoncilla, y luego inadvertidamente solfeó los dedos por sobre el bolsillo, dando con tanta pantomima mayor asidero á la burla. La Reina Bailadora como si lo viese acometido de pronto por algun tifus pestilencial, retiró de su lado el sillón que ocupaba y una nube de descontento pasó por su lindo entrecejo. El corrido amante midió la mengua

y afrenta con que iba á mancharse y con resolución heroica dijo:

— Cuarenta y dos reales doy y salgo libre, y así diciendo miró á la Prenda como para pedirle albricias de su espléndido valor, pero el entrecejo se oscureció mas y mas y otros borbollones de risa resonaron en derredor, pero la intensidad de tanta carcajada la venció con su voz el del capote diciendo:

— Cinco duros, cien reales doy y bese al niño rollon, y descapótele la coronilla.

— ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio! respondió el inexorable Capaypa. Mi Juancho tira al hueso palomo, va derecho y no me da corcobos. Á la cabeza, á la cabeza, y allí se mata al contrario. Cien reales es bote de á folio: pocos tienen aliento para él y ninguno lo aventaja. Pero ¡silencio, silencio! Los señores tienen su sangre y su alma, y aunque con hipos suelen cumplir de mil á mil años. Nosotros por calidad y ellos por vanidad. ¡Cien reales, cien reales! y el Señorito besará á mi niño, y *ainda mais* descapotará la coronilla.

Todo fue en vano. Por mas que hizo el orador Capaypa por picar la vanagloria del figurilla nada consiguió, y éste viendo que el juego crecía, que el rival no llevaba trazas de ceder y que la zagala por su mal gesto no pensaba agradecerle sus pujas y mejoras de los pobres marevedises, juzgó por conveniente el mudar plan de campaña y de la defensiva, resueltamente tomó la ofensiva por el lado mas cómico que darse puede.

— Señores, dijo: mi condicion es dulce y nada uraña; el concurso creeria que yo era alguna esfinje, alguna tarasca si me opusiese por mas tiempo y con tanto ahinco, al beso de esa criatura, de ese niño que juzgo ha de ser blanco y rubio como las candelas; venga al punto y llevará el beso mas cordial que dió madre primeriza, y pague mi contrario los cien reales.

— ¡Viva mi Barrio, viva mi Barrio! pregonó el consabido. ¡Victoria por Juancho y cúmplase la penitencia! Esto diciendo salta del pulpito gallardamente, desembózase para sacar el niño, y muestra ¡oh longanísimo y robustísimo san Cristobal! muestra repito la fruta, el vegetal mas descompasado que nunca produjeron los hortelanos. El sentenciado caballero echó ojos á lo que él esperó besar como pastorcito muy pulido, y mirándolo le pareció ver, con las candelillas que le saltaban entonces en la vista, que era el gigante de los rábanos que se le acercaba como cañon en batería, luego se figuró ver alguna zanahoria patagónica, despues creyó mirar un calabacin de á treinta y seis, pero al fin restregándose los ojos, y ya con la serenidad de la desesperacion reparó que el niño donde habia de poner sus labios era un cohombro, colosal amarillo y chifon, que se guardaba para aquel doloroso trance. El penitenciado se disponia á imprimir su ósculo con la humildad debida, cuando la Reina Bailadora notó que por preminencia de su dignidad á ella le tocaba (que á otro no) el administrar la justicia. Todos convinieron en ello, y pusieron en su falda al vegetal tremendo, y el antes triunfante y ahora rendido paladin, puesta la rodilla en tierra, dió su beso, y se disponia á irse y tomar vuelo, cuando la despiadada ejecutora le mandó que descapotara el niño.

La gresca y la risa irónica ensordecía, y todos agrupaban las cabezas para contemplar de mas cerca tan risible caso, cuando el burlado preguntó humildemente qué cosa era descapotar. "Nada hermano, replicó la Reina, abra la boca y muerda del tal modo que escojere la coronilla de esta sabrosa fruta: bueno es que abra la boca quien tanto cierra la bolsa." A esto asestaba el amarillento cohombro contra la tronera del triste arrodillado, quien al fin sumiso entreabrió los labios con el primor posible, y como dama golosa para cumplir su encargo sin descomponer la figura. Pero la maligna bailadora que ya esperaba este melindre, no bien apuntó y vió en jurisdiccion extraña el comienzo, cabo ó rabo de la fruta; cuando haciendo hincapié lo embasó todo entero por la boca de aquel desventurado, quien se quedó con huesped tal en ella, ni mas ni menos que como uno de los figurones de berroqueña que por ancho canuto vomitan agua en las grotescas fuentes de Aranjuez ó la Granja. Vengada la vanidad de la zagala, y satisfecho su engañado orgullo, se levantó el de la triste figura acompañado de la chifla general, y de los silvidos mas armoniosos y compasados que nunca oyó un teatro musical, silvidos y chiflas que aumentaron, cuando al volver la espalda le miraron lleno de harapos, alargalos y ahimelollevas con que le habian adornado durante su última y dolorosa estacion las otras mozuelas del baile.

Cerrada la fiesta, amigas mias, se averiguó que el señor tan mal parado era un *extrangis*, y ya veis que en esto de gentileza con damas, bueno es que el nombre español quede bien sentado. Entretanto perdonadme de que, en mi plática os llame mis *queridas*, mis *dijes* y otros motes de este jaez, pues tan dulce confianza, ni daña al respeto ni á la fina galantería. Por otra parte mis copiosos años pueden permitirme libertad tan inocente, y si en esta ú en aquella ocasion os pudiera hablar á solas y al oido ¡cuantas lindezas no escuchárais mas entretenidas que no la *Rifa andaluza!*

El Solitario.

POESIA.

EL PASTOR EN LA CIUDAD.

Idilio de Teócrito, traducido libremente del griego.

Quise yo dar á Enica un dulce beso,

Y ella en pesada y afrentosa burla

Asi me dijo: "Apártate menguado.

» ¿Cómo, siendo un pastor, besarme intentas?

» No de labriego rústico besada

» He aprendido yo á ser, si no de limpio
 » Labio, y urbano, de presion süave.
 » ¿ Tú besarme en la boca? Ni lo sueñes.
 » ¡ Oh que agreste jugar! ¡ y que miradas!
 » Pues á fé que tu habla... ¡ Como es dulce!
 » ¡ Cuán tiernas tus palabras!... ¡ Como tienes
 » Blanda la barba, y cabellera hermosa!
 » ¡ Y ese labio enfermizo, y manos negras?
 » ¡ Qué mal hueles! aparta, no me manches.»

Tal me dijo, y tres veces en desprecio
 Al seno se escupió; de mi cabeza
 Hasta mis pies echó torva mirada,
 Entre sus labios murmurando, y luego,
 De sí misma preciada en su hermosura,
 Torciendo el gesto, sonrió burzona.
 Enardecióse del dolor mi sangre;
 Como la rosa se encendió mi rostro,
 Y ella se fue dejándome. ¡ Qué rabia
 Llevo en el corazon! ¡ De mí se burla
 Una mala muger, de mí tan bello?

Pastores la verdad ¿ no soy hermoso?
 ¿ Ó me ha mudado en otro de repente
 Por ventura algun Dios? porque denantes
 Una forma graciosa yo tenia.
 Como de yedra un álamo vestido,
 Tal se ornaba mi barba: derramado
 Con rizos el cabello por mis sienas;
 Mi frente de marfil con negras cejas,
 Y daba resplandores; y mis ojos
 Mas bellos eran que los ojos garzos
 De la divina Palas; y sabrosa
 Era mi boca, mas que el tierno queso;
 Y el eco de mi voz era mas dulce
 Que la miel de panales destilada.
 Y dulces son mis versos, y los canto
 Al son de flauta, ó fístula sonora.
 Ni hay por los montes zagaleja alguna,
 Que hermoso no me llame, y no me adore.
 Solo ¡ ay de mí! la ciudadana Enica,
 Que porque soy pastor me deja, y vase,
 Y besarme no quiere. ¿ Acaso ¡ vana!
 Jamas oyó que Baco pastorea
 Novillas en el valle, el lindo Baco?
 ¿ Que Cipria enloqueció por un baquero
 Tampoco sabe, y que en los Frigios montes
 Con él apacentaba el fiel ganado?

La misma Venus á su caro Adonis
 Besó en el bosque, y le lloró en la selva.
 Y ¿quién era Endimion? un pastorcillo,
 Y le amaba Latona, y por besarle
 Descendió del Olimpo, y vino al Latmo,
 Y se ayuntó con el gentil mancebo.
 Y tú por un pastor lloraste, Rea:
 ¿Y tú, Saturnio Jove, no vagaste
 Por un jóven baquero? Solo Enica
 De besar á pastores se desdeña.
 Será mejor que Cipria, que Cibeles,
 Que la hermosa Diana.... Deja ó Cipria,
 De besar á tu amado, al lindo Adonis,
 En la ciudad ó el monte, y triste pasa
 De hoy mas la noche en solitario lecho.

J. del C. y A.

LETRILLA.

CUENTO DE CUENTOS.

Erase que era

El cuento mas raro.....

Mas chito mancebos

Que ya me resbalo.

Erase que era

Un jardin cercado;
 Allá en media noche
 Cuando canta el gallo,
 Se arroja una escala
 Sube un embozado,
 Y á oscuras lo guia
 Una blanca mano.....

Mas chito mancebos

Que ya me resbalo.

Erase que era

Un talle delgado,
 Que al brial pasito
 Me lo fue acortando;
 Pero al mes noveno
 Quedó liso y llano,
 Y aumentó su casta
 Por no ser él casto.....

Mas chito mancebos

Que ya me resbalo.

Erase que era

El mas pobre diablo,
 Sin blanca en la bolsa
 Tuerto y remellado;
 Matrimonia empero
 Y halla por ensalmo
 Novia recatada
 Y cien mil cornados.

Mas chito mancebos

Que ya me resbalo.

Erase que era

Coche simoniaco,
 De aquellos que ruan
 Por sitio escusado;
 Sospecha la ronda,
 Regístrale al cabo,
 Y encuentran dos faldas
 Y un sombrero pando.....

Mas chito mancebos

Que ya me resbalo.

Erase que era
La Porcia de ogaño,
De aquellas que esquivan
Todo viril tacto;
Pero vé un *orgándis* —
Dos tules y un manto,
Y de hoy mas por siempre
Curóse de espantos.....

Mas chito mancebos
Que ya me resbalo.

Erase que era
Maligno muchacho,
Que el titirimundi
Mostraba á los sandios;
Y á hombres y mugeres
Mudó en su retablo
A muchas en cabras,
A todos en cabros.....

Mas chito mancebos
Que ya me resbalo.

El Solitario.

Revista Semanal.

CRÓNICA EXTRANJERA. = Copiándolo de algunos periódicos extranjeros, hemos anunciado en esta crónica la muerte del famoso Almirante Lord Cochrane. Copiándolo tambien ahora de los mismos periódicos, volvamos al señor Almirante la vida que parece conserva. El muerto es Sir Alejandro Cochrane, que ha fallecido últimamente en París. — El teniente coronel Schwege, antiguo director general de minas del Brasil acaba de descubrir que el rio del Eder acarrea una gran cantidad de oro. Las crónicas dicen que hace mas de 800 años que se encuentra oro en este rio. — El *Memorial Belga* establece que el ejército holandés se compone de 81.150 hombres — Ademas del *Monitor Otomano* se está publicando en la actualidad en Constantinopla una gaceta oficial en turco con el título de *Jakvimi Wekaii*; es decir; "Tableta de los sucesos." — Sir Walter Scott, que en el dia se halla en Nápoles, se propone permanecer algun tiempo en Italia, y volver á Inglaterra despues de haber visitado la Hungría, Viena, Praga, Carlsbad, Munich, Dresde, Leipsik, Stuttgard y otras grandes ciudades de Alemania. — Los diarios de Petersburgo publican la descripcion de un baile de máscaras que se ha dado en el Palacio llamado de Verano al cual han asistido cerca de 23.000 personas. — Con arreglo al anuncio publicado por el gobierno holandés para el año de 1832, la poblacion del pais ascendia en 10 de enero de 1831, á 2.444.550 almas. — Las noticias últimas del Canadá traen pormenores interesantes acerca de la poblacion, los productos y la importancia de aquella Colonia. La poblacion general del Canadá es de 494.598 almas; se cuentan 140.432 caballos; 145.012 bueyes; 260.015 vacas; 829.122 carneros; 241.735

puercos: las manufacturas del país han hecho rápidos progresos, y producen anualmente 185.696 varas de tela, 808.240 de franela, y un millón 153,696 de otras diferentes telas. — Escriben de Argel que el general Savari debe enviar á Francia 100 jóvenes de las principales familias de aquel país para que sean educados á costa del Gobierno. — Los periódicos extranjeros se ocupan mucho de un Mosaico que se ha descubierto últimamente en una casa arruinada de Pompeya, y aseguran que la antigüedad no ha dejado nada en su género que pueda preferirse. = Luis XI, tragedia nueva del acreditado Mr. Casimir Delavigue, acaba de representarse en París en medio de los mas grandes aplausos. — En el Prefacio de la nueva obra de Mr. d'Arlincour, titulada: *Los rebeldes bajo Carlos V*, que anunciábamos en el cuaderno anterior, se encuentran estas notables frases. = «Esta obra estaba concluida en 1829: y cuando iba á salir á luz en 1830, ocurrió la revolucion. Segun las ideas de cada cual, se calificó á ésta con diversos nombres; como por ejemplo: *revolucion, gloria, infamia, sublimidad, horror, perfidia, justicia, traicion, sabiduria, demencia, virtud, crimen, felicidad, catástrofe, suceso, confusion, &c.* No seré yo quien decida cual de estos epitetos es el mas justo: la posteridad lo dirá. En cuanto á mi libro, diré, que el *suceso de Julio* me determinó á sepultarle en mis cartones; pero algunos me dijeron: «¿En qué pensais? El momento es oportuno para los *Rebeldes*.» = «¿Con que es así? (repliqué)..... Pues en tal caso, corran los míos el mundo. Partid (dije á mis bandidos del siglo XIV). Y con efecto partieron; y ahí ván.»

ÓPERA EXTRANJERA. = Tradúcese á la letra un trozo de la Gaceta Piamontesa, núm. 15, del sábado 4 de febrero último. Este trozo es relativo al suceso que ha tenido la ópera del maestro Mercadante: *Los Normandos en París*. Despues de haber descrito fielmente, y sin pasion á la señora *Adelaida Tosi*, y admirado, en esta hermosa ópera, sus talentos naturales y adquiridos, dice así:

«El efecto del rondó final del acto cuarto, cantado por la señora *Tosi*, fue la medida de lo bello ideal, el colmo de la perfeccion humana: la hermosura y gallardía de la versificacion, la valentía del poeta, la originalidad del compositor, la habilidad de la prima Donna, todo contribuyó, á porfia, á no dejar un solo deseo que contentar, en un auditorio inmenso, que no se atrevia á soltar el aliento, por no perder un placer.»

«Sucede alguna vez, que la mejor música no produce todo el efecto que debería producir, especialmente cuando no es acertada la distribucion de papeles, y no lleva cada cantante el peso, que puede sostener, ó cuando alguno de ellos lo lleva superior á sus fuerzas; pero ha sido tan feliz el maestro Mercadante en sus *Normandos en París*, que ciertamente no hubiera deseado mejores cantantes, si hubiera podido preveer el éxito de su excelente ópera: no los hubiera acaso encontrado iguales relativamente en los primeros teatros del mundo. La *Tosi* (*Berta*) fue la delicia y el encanto, toda aquella noche, de un público que sabe conocer, apreciar y premiar el verdadero mérito: demostró cuan preciosos son los dones naturales, cuan-

do el arte los cultiva y perfecciona; y cuan delicado y sublime es éste, cuando sabe ocultarse y renunciar de sus celos, para dejar á la naturaleza todo el triunfo. Una voz dulce y sonora, tan clara y limpia como el agua vírgen de un risco, que no ha mojado todavia la tierra; una modulacion graciosa y espontánea, una expresion que, sin tropiezo, se dirige al corazon y lo penetra, un método excelente y moderno, y una accion noble y vigorosa: estas son las armas con que ha *sabido arrancar* aplausos libres, vivísimos, impetuosos, y no interrumpidos, tanto mas dignos de este genio, cuanto es tan humilde y modesto, que seduce, arrastra y cautiva, sin hacer gala ni pompa de lo que á él solo le pertenece.”

El número segundo de la estafeta de las Damas de 10 de enero último, pág. 15, bajo el título de *Album*, dice lo siguiente:

“El Director de la ópera italiana de Londres ha buscado, con mucho empeño, una prima Donna para aquel teatro. A este fin fue á la Haya en solicitud de la señora *Sontag*; pero las guineas no son ya una tentacion para la Condesa Rossi. Llegó á París, con la esperanza de contratar á la señora *Malibran*; mas las *circunstancias particulares* en que se encuentra esta jóven cantatriz, no le han permitido contraer ningun empeño, á lo menos, por este año. Ha sido mas feliz en Milan, donde ha encontrado á la señora *Tosi*.

Ya puedo asegurar, que la contrata está hecha, y que deberá estar en Londres para el dia 24 de marzo inmediato.

Asi aquella misma muger, que tantos laureles ha cogido, y tantas victorias conseguido, á las márgenes del Pó, el Dora, el Olona y Manzanares, vá á recogerlos á las orillas del Támesis, en la primera capital del mundo, y en un teatro, que excede en magnificencia, al gran Teatro de París, segun la opinion de Mr. Masson. No puede desconocerse, ni dejar de apreciarse, en todos los paises, y por todos los hombres, el mérito positivo y eminente.

MODAS MADRILEÑAS PARA CABALLEROS; segun el obrador del *Maestro de Sastre Utrilla, Carrera de san Gerónimo, núm. 12, cuarto principal.* = Trage de salon. = *Frac azul*, con boton dorado de mate y lustre y con figuras de culebras. El cuello corto de terciopelo negro y de altura regular. Las mangas de dos costuras holgadas sin demasia, pero sin pliegues en la pegadura. Los faldones largos y estrechos sin exageracion, sencillos y flexibles, y entretela cuanto baste y no mas para sostenerlos armados. El frac debe llevarse abierto en el salon; pero tan ceñido como si se sujetára con los botones: esta es la gala del artista.

Chaleco de terciopelo café con flores amarillas de seda imitando al oro: abierto y de vuelta.

Pantalon de casimir negro, llegando solo al engarce del tobillo, de *medio ajuste*, marcando la pierna en todo lo largo: travilla de seda sujeta con un boton, y pasando por dentro del calzado: la media calada.



LA TROMPETA LITERARIA.

Habiendo observado la redaccion de las *Cartas Españolas*, lo importante que es para el público en general, y mas particularmente para todas las personas interesadas en el comercio de libros, el multiplicar todo lo posible las noticias de *publicaciones nuevas*, pues muchas obras apreciables yacen en las librerías por no habérselas hecho conocer debidamente; y penetrada de que los demas periódicos, ya por sus escasos límites, ya por sus distintos objetos, no pueden llenar completamente este vacío; ha resuelto consagrar desde hoy en cada uno de sus cuadernos un artículo con el título que lleva el presente, el cual comprenderá: = 1.º Una noticia exacta y sucinta de las obras publicadas en Madrid durante la semana, añadiendo al título, volumen, librería y precio, una ligera idea de la obra y de su desempeño. = 2.º Seguirá una noticia igual de las publicaciones en las provincias. = 3.º En las obras de importancia, ó se extenderán estos artículos, ó se pasarán á la parte primera del cuaderno, segun su mayor ó menor extension. = 4.º Con el objeto de satisfacer los deseos de algunos comerciantes de libros, se añadirán de tiempo en tiempo y despues de las publicaciones recientes, los catálogos del fondo de cada librería de Madrid y las provincias, y si fueren muy largos un extracto de ellos. = 5.º Al fin del año se dará un índice alfabético de los títulos de las obras con la página á donde se hallen anunciadas, con lo que vendrá á formarse un repertorio muy útil para los comerciantes, especuladores, tasadores y curiosos. = 6.º Igualmente, y como por cierre del artículo se harán alguna vez observaciones literarias sobre el estado de dichas

publicaciones en España, ó artísticas sobre los progresos de las artes tipográficas y demas pertenecientes al ramo de librería, como encuadernacion, papel &c. = 7.º Ultimamente, como anejo á este artículo, la redaccion circulará á sus suscriptores con sus cuadernos los prospectos de las obras nuevas que se la entreguen.

La forma de los artículos de la **TROMPETA LITERARIA** será como el presente. Los señores autores, impresores ó libreros, que quieran ver anunciadas sus obras, se servirán pasar un ejemplar á la redaccion para examinarle, despues de lo cual se le devolverá por la misma. *Para la insercion de catálogos, y en general para los anuncios, serán preferidos los suscritores á las Cartas.* Por lo demas ningun anuncio, sea cualquiera su extension, pagará retribucion alguna. La circulacion de prospectos se hará igualmente sin mas retribucion que una propina á los repartidores por su trabajo. Las noticias, anuncios, prospectos, obras y demas de las provincias se dirigirán francas de porte á la redaccion de las Cartas Españolas, calle del Principe, num. 5, cuarto principal, encima del café del teatro.

Con estas bases tan sencillas y ventajosas no dudamos en hacer un sevicio al público ilustrado y muy particular á todos los comerciantes en libros, y sin que por nuestra parte medie otro interés que la justa recompensa que esperamos harán de nuestros esfuerzos, inscribiéndose en las listas de nuestros suscriptores. Por último, concluiremos este ligero exordio, asegurando que ninguna parcialidad, consideracion ni deferencia reinará en este artículo, que formado por todos los individuos que actualmente componen la redaccion de este periódico, solo se distinguirá por su buena fe, por su claridad, y deseos de la pública ilustracion. Tales son nuestros intentos; el público juzgará si logramos cumplirlos.

PUBLICACIONES RECIENTES.

— **HISTORIA ROMANA** CONTADA A LOS NIÑOS, traducida del francés por don *Manuel González Vara*: en casa de *Jordan*.

Bueno es hacer compendios de la historia, pero hacer cuentos de ella no es la mas noble tarea del escritor. Estos cuentos, si acaso han de servir para algo, será para que las niñeras entretengan á los chicos, pero no para andar en manos de la juventud estudiosa, cual se indica en el anun-

cio del diario 8 del corriente. Por otra parte no llegando el ramillete de cuentos sino hasta Augusto, queda aún todavía largo camino que andar para finalizarse la historia de Roma, á no decirse que se ha *partido* como los chicos hacen con la vieja allá por la cuaresma. El papel es malo, y los yerros tipográficos hierven á borbollon alzado: 6 rs. en pasta, 5 en pergamino y 4 en rústica.

— **MANUAL ELEMENTAL DE PIROCTENIA CIVIL Y MILITAR**, su aplicacion práctica á todos los artificios conocidos hasta el dia, y nuevas combinaciones fulminantes, &c.; por Mr. Vergnaud, capitan de artilleria; y traducido del francés por don Lucio Franco de Selva. Se vende en la librería de Cuesta y Sanchez, y en Cádiz en la de Hortal.

Para que todo vaya al revés en nuestra mísera edad, en lo tocante á libros, basta ver un papel que verse sobre literatura para apostar diez contra uno y ganar siempre, á que se encuentra asquerosamente traducido é indigno de pasarse por los ojos, y casi todo cuanto al propio tiempo ve la luz pública venido del propio idioma y que trate de materias científicas, si no llegan á la mayor perfeccion siempre se dejan leer con mucho gusto. La razon de contradiccion tamaña está en que nuestros *literatos* del dia traducen sin saber su idioma, y que los traductores de libros elementales saben la ciencia que tratan ó al menos se inician anticipadamente en ella, consultando las dificultades con personas sobresalientes en aquel ramo. Asi la traduccion del señor Franco Selva ha sido tan correcta y su libro será no solo util al polvorista sino tambien á cualquier oficial de artillería que lo consulte. Noticias curiosas y expuestas con claridad y método siempre son apreciables para los facultativos.

— **GIL BLAS DE SANTILLANA**, nueva edicion. Véndese en la librería de Matute, y se entrega ya el segundo tomo. Precio de cada uno 10 rs.

Esta edicion tiene la ventaja de ser la única que hasta ahora se ha publicado, llevando al frente las juiciosas observaciones de un célebre literato español (don Juan Antonio Llorente), dirigidas á probar la originalidad española de esta preciosa novela en contradiccion con el conde de Neufchateau. Tambien se venden dichas observaciones sueltas á 6 rs. En cuanto á la novela en sí, nada se podrá añadir en su elogio á los que ha merecido ya del orbe literario como una de aquellas producciones clásicas que honran al pais que las vió nacer. No es pues de extrañar el empeño que españoles y franceses ponen en apropiársela.

— **NUEVA COLECCION DE NOVELAS** escogidas de diversos autores. Se abre suscripcion por tomos, que saldrán de quince en quince dias y en ellas se comprenderán las siguientes: *Woodstok*, ó historia del Caballero, cuatro tomos: *Cárlos Eduardo*, cuatro tomos. *La Familia Alemana* y *Pedro hijo del Ciego*, un tomo: *Cárlos el Temerario*, cinco tomos; y el *Castillo de Kenilwort*, cuatro tomos. Cada tomo va adornado con dos láminas, y se suscribe en el almacen de papel de Jordan, calle de la Concepcion Gerónima, y librerías de Rodriguez, calle de Carretas; Paz, frente á las Covachuelas, y Orea calle de la Montera. Precio de suscripcion, 8 rs. y 10 en las provincias

Al paso que vamos recargándonos de colecciones de novelas será pre-

ciso hacer una *coleccion de colecciones*, á donde podamos acudir á buscar lo mejor. ¿Mejor digimos? ; Y qué escasa sería entonces la tal coleccion! Pero puesto que lo mejor no es enemigo de lo bueno, ánimo señores coleccionistas, ánimo y á traducir, que solo Walter Scott podrá suministrar mas de cien tomos en este siglo *novelesco*. Este autor preside en general á la coleccion que anunciamos, y la eleccion de las piezas es muy buena. En cuanto á la traduccion quiera Dios que sea del original, y que no haya tocado en tierra antes de llegar á España, pues de lo contrario vendria como otras disfrazada á la moda de París.

— **ATALA**, Ó LOS AMORES DE DOS SALVAGES EN EL DESIERTO: nueva edicion; un tomo en diez y seisavo, con una lámina. Véndese en la imprenta que fue de Bueno, y en su puesto de la Red de S. Luis; en la de la viuda de Cruz, frente á las gradas; en la de Justo, calle de la Cruz. Precio 4 rs., y 5 en papel vitela.

¿Quién no conoce á la vírgen de los primeros amores y al hijo de los bosques? Quién ignora las sensibles aventuras, el puro amor y la terrible desgracia de esta pareja interesante? La pluma de Chateaubriand, que supo pintarlas con su acostumbrada magia, al mismo tiempo que describe las deliciosas márgenes del Ohio y del Misisipi, renovó en todos los corazones sensibles las tiernas conmociones que antes inspirara el autor de Pablo y Virginia. Las ediciones de Atala, como las de la novela de Saint Pierre, se reproducen y se reproducirán siempre con feliz suceso, habiendo ambas tenido la fortuna de encontrar un traductor feliz.

— **MI TIO EL JOROBADO** Ó LAS DOS PUPILAS: comedia nueva en un acto; arreglada al teatro español por don Manuel Breton de los Herreros. Véndese á 3 rs. en la librería de Escamilla, calle de Carretas.

De la misma forma, en octavo, y con buena impresion y papel, se vende en dicha librería una *Coleccion de Comedias* sueltas, originales y traducidas de las que en estos últimos años han merecido en el teatro la aprobacion del público; tales son las siguientes: *No mas Mostrador*, del señor Larra: *Marcela*, ó ¿á cuál de los tres? del señor Breton: *el Tasso*, *la Pata de Cabra*, *Engañar con la Verdad*, *Desconfianza y Travesura*, *Un paseo á Bedlam*, *los Primeros amores*, *el Gastrónomo sin dinero*, *Sakespeare enamorado*, *el Amante prestado*, *la Máscara reconciliadora*, *el Cambio de la diligencia*, *el Peluquero de antaño y el Peluquero de ogaño*, *el Afán de figurar*, *el Testamento*, *la Cuarentena*, y *el Pobre pretendiente*.

— **ZULBAR Y LA HORMIGA**, novela indiana; un folleto. Se vende á 3 rs. en la librería de Sojo, calle de Carretas.

Es un apólogo muy ingenioso para probar que *para ser felices solo se necesitan amigos verdaderos y un asilo oculto*. Tiene este cuentecito originalidad, filosofia y buen estilo. La traduccion del francés por don Eustasio Villaseñor es correcta.

— **LO QUE SON ELLOS**, carta dirigida á don Ramon Soler, en contestacion á la que ha escrito á un galan primerizo, y en defensa del bello sexo. Por don Francisco de Paula Mellado. Un folleto: se vende en la librería de Cuesta, frente á las gradas, precio 2 rs.

— *Lo que son ellas*, dijo el señor Soler: *Lo que son ellos*, contesta el señor Mellado. Recuérdanos ésto lo que dice un gracioso de comedia antigua:

Señor, no te desesperes
 porque según yo me fundo,
 la peor gente del mundo
 somos hombres y mugeres.

Pero de todos modos, ni la bilis de Persio, ni los sarcasmos de Juvenal, ni las agudezas de Boileau, ni los dardos de tantos otros como han tratado este asunto antes que los señores Soler y Mellado, han variado en nada el fondo del negocio, á saber, que ellas siempre *son* lo que *han sido*, y ellos siempre *han sido* lo que *son*. Si tuviéramos franqueza con estos amables escritores les aconsejaríamos que no susciten cuestiones, que en el siglo actual huelen, como suele decirse castellanamente, á *puchero de enfermo*.

— **PRECIOSIDADES DE LA HISTORIA ANTIGUA Y MODERNA DEL EGIPTO**, ó *Compendio de los anales de estos pueblos*: escrito en francés por P. J. B. Nougaret, y traducido por don Joaquin Urquizu. Un tomo en octavo. Se vende en la librería de Razola, calle de la Concepcion, á 10 rs. en rústica y 12 en pasta.

Se refieren en esta obrita las vicisitudes extrañas de aquella parte del mundo, cuna de su civilización, al mismo tiempo que se la describe particularmente; y bajo uno y otro aspecto histórico y descriptivo es libro sumamente curioso.

EN LAS PROVINCIAS.

DICCIONARIO GEOGRAFICO UNIVERSAL. Se publica por suscripción en Barcelona, y se entrega por cuadernos, de que se daran en adelante cinco al mes. Precio de cada uno 4 rs. y 5 en Madrid. Se suscribe en ésta en la librería de Razola, calle de la Concepcion. Tambien se admite suscripción á los mapas que acompañan.

Esta obra, de que ya van publicados los tres primeros tomos y once cuadernos del cuarto, es notable por su extraordinaria importancia, su excelente desempeño, y hasta por su belleza tipográfica. Nos reservamos por lo tanto hacer un artículo extenso analizándola, felicitando entretanto á los Redactores por su constancia y buen éxito.

— **LAS RUINAS DE POMPEYA**, un folleto impreso en Barcelona. Véndese á 3 rs. en la librería de Razola.

La relacion del descubrimiento casual verificado en 1748 de la antigua y célebre ciudad de Pompeya, sepultada en el año 79 de nuestra era por una terrible erupcion del Vesubio, no puede menos de interesar generalmente, tanto mas, cuanto que se presenta al público en los dias en que aquella célebre catástrofe, representada en la ópera *l' Ultimo giorno di*

Pompei, atrae al teatro extraordinaria concurrencia. Por este propósito no dudamos en felicitar al autor, así como también por la corrección de su lenguaje, y el esmero de la impresión.

— **VIAGÉ DE CARLOS X.** desde *Paris hasta su embarque en Cherbourg*. Un folleto en octavo prolongado. Véndese en la librería de Rodríguez, calle de Carretas. Impreso en Valencia.

La narracion sencilla de tan interesante suceso es oportuna y pertenece á la historia de este siglo, fecundo en acontecimientos extraordinarios. No dudamos que este folletito será leído con general interés.

— **EL HEROE DE ABISINIA**, historia escrita en inglés, traducida al español. Dos tomos en dozavo. Impresa en Valencia. Se vende en la librería de Rodríguez. Precio 20 rs.

El traductor dice que presenta esta traducción con desconfianza, porque juzga temeridad cualquier tentativa hecha para imitar el estilo enérgico, las imágenes fuertes, y el profundo saber del célebre doctor Samuel Jhonson. De esta obra se han despachado rápidamente cinco ediciones en Inglaterra.

MISCELÁNEA.

HOMBRE MUY RICO. = *Lo ha sido* el individuo de quien vamos á dar noticia, lo cual no es lo mismo que *serlo*. Y no lo es ya, porque se ha muerto; y sabido es que cuando llega este caso, el rico y el pobre allá se van. Mr. *Estevan Girard* ha muerto últimamente en Filadelfia: la importancia de su fortuna, y sus disposiciones testamentarias, son el objeto de todas las conversaciones en aquel país. El señor Girard había nacido en Burdeos; ha dejado muchos sobrinos en Filadelfia. Desde el último grádin de la escala social comenzó su carrera: primero fue marinero; despues puso una tiendecilla de ultramarinos, y de unas en otras se colocó en la línea de un gran negociante, y luego de un gran banquero; pudiendo decirse que no solo en Filadelfia, sino acaso en todo el mundo, no se podrá citar otro mas opulento. *Trabajo y frugalidad*: esta era su divisa: los negocios, su pasión dominante, y á ellos consagró su vida entera. Hasta el año de 1811, Mr. Girard se habia exclusivamente dedicado al comercio. En aquella época, cuando se rehusó la renovacion del privilegio del antiguo banco de los Estados-Unidos, estableció una casa de banco; cuyo capital, siendo entonces de un millon doscientas mil libras esterlinas, llegó mas tarde á ser de cinco millones de libras esterlinas. (La friolerilla de veinte y cinco millones de duros; que si mal no sale la cuenta, equivalen á quinientos millones de reales). Este pobre hombre ha muerto á la edad ochenta y

cuatro años ; y no sé por cierto cómo hay quien se decida á morir, teniendo tanto dinero ; ni de qué sirve tampoco tenerle cuando con él no se puede sobornar á la muerte. Dicen los periódicos de los Estados-Unidos, que Mr. Girard, con tanto poseer, se habia constantemente rehusado á todo género de placeres, y que de dia y de noche estaba metido en su despacho, trabajando *como un negro*. Su pensamiento era exclusivo: tierras, casas, navíos, todo se convertia en oro entre los dedos de este nuevo Midas. Á ejemplo de muchos que han poseido fortunas colosales, su único placer era el de sumar los guarismos de sus millones.

¿ Que tal, lectores ? Dejo á vmds. pensar lo mal que vendran tantos tesoros á los que los hereden del señor Girard ; y si vmds. gustan añadan á estas reflexiones las que no pueden menos de hacerse al considerar que el que tanto poseyó en este mundo se ha ido al otro sin haber encontrado arbitrio alguno para evitarlo.

AGRICULTURA. = *Nueva planta alimenticia.* — Mr. Houlton ha presentado al exámen de la sociedad de estímulo de Londres la muestra de una nueva raiz alimenticia que es la del *stachys palustris* de Linneo. Las raices de esta planta arrancadas en diciembre y en enero tienen de uno á dos decímetros (1) de largo, y cocidas tienen un gusto semejante al del espárrago: son tiernas y sin filamentos: no necesitan para cocerse mas que de un hervor de doce á quince minutos. Crudas son fáciles á romperse, pero no tienen gusto desagradable, su cultivo es fácil y económico, y su producto abundante. Se arrancan las raices por el mes de marzo y se dividen en partes que tienen cada una dos ó tres articulaciones. Estas partes se plantan á una profundidad de cerca de cuatro decímetros en una buena tierra y en parage húmedo. Es muy probable que el cultivo aumentará el tamaño de estas raices, como ha aumentado tambien el de todas las demas que se han beneficiado por el mismo.

SUPERSTICION DE LOS MARINEROS. = En el *Courrier des Etats-Unis*, se hallan las dos anécdotas siguientes: “Nuestro contra-maestre nos rifirió que á bordo de un buque donde servia, el contra-maestre de servicio envió algunos marineros á cargar las gabias. El primero que subió oyó una voz extraordinaria, que le dijo: = “*El viento es demasiado fuerte.*” = El muchacho no aguardó mas conversacion, sino que descendió como un relámpago, y contó su aventura. Burlándose de él, y atribuyendo lo que decia á poca gana de trabajar, subió otro muy listo: mas no bien hubo subido, cuando bajó aún mas ligero que su camarada, por oír que le decian con voz no humana = “*El viento es demasiado fuerte.*” = Presentóse otro, y luego otro, y todos venian diciendo lo mismo. En fin el contra-maestre reunió toda la guardia, y subió él mismo sobre los obenques, y al llegar al lugar donde estaba el

(1) Decímetro, la décima del metro equivalente á cuatro pulgadas y tres líneas de Castilla.

duende, oyó bien distintamente las mismas palabras de que se ha hecho referencia. = "Pues bien, tunante, (prorumpió) seas quien fueres, y sopla el viento lo que soplare, no me he de apear de aquí, hasta que tú ó yó ó los dos juntos, váyamos de cabeza á la cubierta." = Y diciendo esto, empezó á mirar al rededor de sí, á ver si daba con el autor de aquel ruido; en efecto lo descubrió, y ¿quién era? = Un hermoso loro, que quizá se habia escapado de otro buque, y habia venido á refugiarse en el nuestro sin que nadie le viese.?"!!!

— Un oficial nos contó que en uno de sus viajes se mandó á un marinero para que amarrase una cuerda al tope del palo de mesana. Apenas estuvo arriba bajó muy asustado diciendo que habia visto al diablo sobre una antena, y que tenia una cabeza muy grande, orejas puntiagudas, y ojos encendidos como de fuego. Despacháronse dos ó tres sucesivamente, y todos convinieron en la aparicion, asegurando que sin duda alguna era el demonio. Por último, fue allá el contra-maestre encolerizado, y buscando con ánimo varonil la causa de aquel espanto general, vino al fin á encontrarse al que inocentemente le ocasionaba, y era nada menos que un grueso buho, de estos que tienen penacho en forma de orejas, el cual alargaba su fea y respetable cabeza, cuando oia que alguien se acercaba á la cofa. El contra-maestre bajó con su diablo, el que presentó en triunfo á la tripulacion, cuyo favorito llegó á ser muy en breve, sin que le metiesen miedo ya ni sus cuernos, ni sus ojos. Es costumbre de marineros en general el volver la espalda, y apretar los talones, al punto que ven algun objeto raro y desconocido para ellos; de modo que si al pajarraco le dá gana de echarse á volar antes de ser descubierto, nadie hubiera apeado á aquella honrada gente de que su buque habia sido visitado por un ser sobre humano.

CAMINOS Y CANALES. = Un buen camino, ó un canal, que faciliten el transporte de las mercaderías, es una máquina tan preciosa, que equivale á la que pudiese dar á la tierra un grado mayor de fertilidad: economiza el trabajo, reduce el precio de las cosas que proceden de puntos distantes; aumenta el valor de los del pais; multiplica los cambios, y acelera la produccion en todos los ramos de industria. Antes de hablar de la superioridad que tienen los caminos de hierro sobre los caminos contruidos por los antiguos sistemas, debe observarse, que en los que se han hecho para los carruajes, 30 caballos bastan para arrastrar el mismo peso, que pueden llevar á lomo 100, por caminos accesibles á los carros: los gastos de mantenimiento de 10 caballos sobre los 70 que pueden economizarse, por medio de caminos regulares para los carruajes, bastan para sostener, en buen estado, un camino; cuatro hombres, yendo juntos, son suficientes para dirigir los carros que transporten una cantidad de mercaderías, igual á la que pudieran llevar á lomo 100 caballos dirigidos por 20 hombres. Asi que, la economía que procura el transporte en carros, sobre el transporte á lomo, es de un 60 por 100 en los animales, y de 80 en los hombres.

En los caminos de hierro, por el sistema de Sir John Hoppes (1) un solo caballo arrastra 145 quintales ingleses, carga que con mucha dificultad arrastrarian ocho caballos en un buen camino comun. El caballo camina cuatro millas, ó una legua nuestra larga, por hora; mientras que los ocho andan con la misma carga dos millas y media; de modo que se economiza mas de la mitad del tiempo, y las $\frac{7}{8}$ partes del ganado. Si son dignos de crédito, como realmente lo son, los datos recogidos por Mr. Derby propietario de una de las principales empresas de carruajes de la gran Bretaña, mil caballos bastan para el servicio de los carruajes públicos en un distrito de 36 leguas francesas. Y, como que en los tres reinos, haya 5000 mil millas de caminos reales, 5000 caballos bastarán para todo su servicio. Sábese, por otra parte, que el terreno necesario para producir el alimento de un caballo, puede asegurar la existencia de 5 personas: así que la Gran Bretaña podrá alimentar con su mismo suelo 25000 personas más por la sola aplicacion de la máquina de vapor á los carruajes públicos.

B A I L E.

En la noche de antes de ayer **Mártes 21** del corriente se verificó el *segundo baile de suscripcion*, al que tuvieron la dignacion de asistir los Serenísimos Señores Infantes **Don FRANCISCO DE PAULA** y su Augusta esposa **Doña LUISA CARLOTA**.

Todo fue magnífico y espléndido, corrigiéndose las faltas que se notaron en el anterior. Sus helados fueron muchos y exquisitos, y la cena muy abundante. Las señoras han desplegado la brillantez mas cumplida en sus vestidos, y el mayor gusto en sus adornos y peinados. El concurso ha sido numeroso sin confusion, reinando la mas completa alegría y el placer mas inocente; contribuyendo en mucho para el realce del baile la afabilidad nunca desmentida de los Serenísimos Señores Infantes. = **SS. AA.** se retiraron á las cuatro y media, y la funcion se concluyó ya dadas las seis.

(1) Sir John Hoppes ha susbtituido el hierro batido al fundido, que es del que se usaba para construir las primeras muestas. Las, rodadas ó carriles que usa, tienen ademas un vuelo á los costados, que impide que el carro pueda abandonar la direccion que debe seguir. El hacer y colocar las muestas, por el sistema de este ingenio cuesta en Inglaterra de 600 á 700 libras esterlinas por milla, ó lo que es lo mismo 1660 á 190.740 rs. vn. (*Revista británica*).

Nota. En el Cuaderno 37, en los últimos artículos del Solitario, página 145, línea 28, donde dice *confesando*, léase *calmando*. = Cuaderno 39, pág. 216, lín. 9, donde dice *en baile*, léase *en el baile*. En el mismo, página 221, lín. 37, donde dice *de vez en cuanto*, léase *de vez en cuando*.

Los precios de los principales frutos en las provincias que á continuación se expresan, desde el 24 al 31 del mes de enero último, han sido los siguientes.

PROVINCIAS.	FANEGA CASTELLANA.			ARROBA CASTELLANA.				LIBRA CASTELLANA.			Jornal del campo.				
	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Judías.	Garbanzos.	Arroz.	Acceite.	Vino comun.	Aguardiente.		Vaca.	Carnero.	Tocino.	
Alava.	38		18	20	27	83	27	60	17	37	1	2	1	6	6
Aragon.	33	23	12	18	40	64	23	53	7	27	1	2	2		4
Asturias.	29	20	20	17	26	70	34	50	29	66		24	26	2	4
Avila.	35	16	13		54	52		42	19	47		26	32	2	18
Burgos.	35	20	14	25	40	60	34	52	9	32	1	2	1	6	20
Cartagena.	50		19	26	39	105	18	51	21	31		1	14	1	14
Cataluña.	42	30	19	27	42	48	23	47	6	23	1	18	2	3	5
Córdoba.	39	26	15	23	60	80	23	36	20	52	1	4	1	4	4
Cuenca.	33	19	13	19	49	83	19	43	8	21		28	1	12	2
Extremadura.	35	21	15		21	85	29	45	13	54	1	2	1	4	2
Granada.	41	26	16	24	42	66	21	49	13	37	1	4	1	14	2
Guadalajara.	33	21	14		50	89	23	47	11	42	1	30	1	14	2
Guipúzcoa.	40		21	19	31	93		66	20	55	1			2	2
Jaen.	33	20	11	20	47	58	21	36	8	31	1	14	1	10	2
Jerez de la Frontera.	50		20	28	65	93	23	50	26	58	1	14	1	14	2
Leon.	31	20	21		32	60	30	48	11	40		28	30	1	14
Madrid.	41	18	14		60	78	23	48	13	52	1	6	1	6	2
Málaga.	49		20	33	16	85	22	43	17	58	1	30	2	12	3
Mallorca.	44		20	41	28			29	6	18	2		1	18	3
Mancha.	33	17	10		44	66	19	39	8	28	1	6	1	6	2
Murcia.	40	26	17	24	37	63	19	45	12	39		24	1	8	3
Navarra.	33	18	14	20	40	62		56	5	11	2		2	18	1
Palencia.	33	21	13		38	69	29	50	8	25		32		32	1
Salamanca.	35	23	13		47	46	24	47	11	29		26		22	2
Santander.	47	18	21	25	27					14		28	1	14	2
Segovia.	35	19	15		30	51	28	47	14	45		28		32	1
Sevilla.	45	21	17	29	60	86	27	38	29	45	1	26	1	30	4
Sierra - Morena.	33	20	14		52	50	16	36	15	45		28	1	6	2
Soria.	31	19	14	17	40	67	24	56	9	41	1	2	1	10	2
Toledo.	38	18	12		52	90	20	38	20	34	1	6	1	14	3
Valencia.	43	33	18	24	40	78	18	41	8	26	1		2	2	2
Valladolid.	30	17	13		39	60	26	51	10	59	1	2	1	6	2
Vizcaya.	40		19	23	28		27	52	18	39	1			2	2
Zamora.	32	16	13			53		60	12	21	1		1	2	2

Observaciones. En lo general de la Península, tanto la salud pública, como la de los frutos de cereales y legumbres, mejoran de aspecto, á causa de haber disminuido los fuertes fríos, y según las lluvias.

Ofrecen los precios referidos los resultados siguientes.

TÉRMINOS DE PROPORCION.

FRUTOS.	MAXIMUM.	MEDIO.	MINIMUM.
Trigo.	{ Cartagena. . . Jerez de la Frontera. . . } 50	Córdoba. 39	Asturias. 29
Centeno.	Valencia. 33	{ Aragon. Salamanca. . . } 23	{ Avila. Zamora. } 16
Cebada.	Santander. 21	{ Córdoba. Extremadura Segovia. } 15	Mancha. 10
Maiz.	Sevilla. 29	{ Córdoba. Vizcaya. } 23	{ Asturias. Soria. } 17
Judías.	{ Jerez de la Frontera. . . } 65	{ Burgos. Navarra. Soria. Valencia. } 40	Málaga. 16
Garbanzos.	Cartagena. 105	Valencia. 75	Salamanca. 46
Arroz.	{ Asturias. Burgos. } 34	{ Salamanca. Soria. } 25	{ Sierra-More- na. } 16
Aceite.	{ Alava. Zamora. } 60	{ Leon. Madrid. } 48	{ Córdoba. Jaen. Sierra-More- na. } 36
Vino comun.	{ Asturias. Sevilla. } 29	{ Alava. Málaga. } 17	Navarra. 5
Aguardiente.	Asturias. 66	{ Murcia. Vizcaya. } 39	Navarra. 11
Carnes.			
Vaca.	{ Mallorca. Navarra. } 2	{ Jaen. Jerez de la Frontera. } 1 14	{ Asturias. Murcia. } 24
Carnero.	Navarra. 2 18	Mallorca. 1 18	Salamanca. 22
Tocino.	Sevilla. 4 8	{ Jerez de la Frontera. } 2 20	Navarra. 1
JORNAL DEL CAMPO.	{ Alava. Jerez de la Frontera. } 6	{ Aragon. Asturias. Avila. Cartagena. Granada. Guadalajara. Mancha. Santander. Segovia. Sierra-More- na. Soria. Toledo. Valencia. Zamora. } 4	{ Córdoba. Extremadura Jaen. Leon. Palencia. Salamanca. Sevilla. Valladolid. } 3

OBSERVACIONES. En lo general de la Península, tanto la salud pública, como la cosecha de cereales y legumbres, mejoran de aspecto, á causa sin duda de haber disminuido los fuertes frios, y seguido las lluvias.